

## Experimental, disfrutar y expresar a Cristo – Semana 5

## Disfrutar a Cristo como realidad del jubileo neotestamentario

Diciembre 30 Lunes

Versículos relacionados**Levítico 25:10, 13**

**10** Y santificaréis el año cincuenta, y proclamaréis libertad por toda la tierra para todos sus habitantes. Os será jubileo; y cada uno de vosotros volverá a su posesión, y cada cual volverá a su familia.

**13** En este año del jubileo cada uno volverá a su posesión.

**Juan 8:32, 36**

**32** y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

**36** Así que, si el Hijo os liberta, seréis verdaderamente libres.

**Romanos 8:2**

**2** Porque la ley del Espíritu de vida me ha librado en Cristo Jesús de la ley del pecado y de la muerte.

**Juan 1:16-17**

**16** Porque de Su plenitud recibimos todos, y gracia sobre gracia.

**17** Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la realidad vinieron por medio de Jesucristo.

**Filipenses 2:12-16**

**12** Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, llevad a cabo vuestra salvación con temor y temblor,

**13** porque Dios es el que en vosotros realiza así el querer como el hacer, por Su beneplácito.

**14** Haced todo sin murmuraciones y argumentos,

**15** para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación torcida y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminarias en el mundo;

**16** enarbolando la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado.

Lectura relacionada

El año del jubileo es el año agradable del Señor profetizado en Isaías 61:1-2 y cuyo cumplimiento ocurrió al venir el Señor según se relata en Lucas 4:16-22. En la tipología del Antiguo Testamento, el jubileo duraba un año, pero en su cumplimiento se refiere a toda la era del Nuevo Testamento, la era de la gracia, por ser éste el tiempo en el que Dios acepta a todos los cautivos del pecado que retornan a Él (Is. 49:8; Lc. 15:17-24; 2 Co. 6:2) y el tiempo en que los oprimidos por la esclavitud del pecado disfrutan de la liberación propia de la salvación provista por Dios (Ro. 7:14—8:2). El disfrute que los creyentes tengan del jubileo en la era de la gracia, es decir, su disfrute de Cristo como la gracia que Dios les dio, consumará en el pleno disfrute del jubileo en el milenio y en el disfrute más pleno aún en la Nueva Jerusalén en el cielo nuevo y la tierra nueva. (Lv. 25:10, nota 1)

En el año del jubileo todo el que había vendido su propiedad, la porción que le fue asignada de la buena tierra, regresaba a ella sin tener que pagar nada para redimirla (Lv. 25:10, 13, 28), y todo el que se había vendido como esclavo recuperaba su libertad y volvía a reunirse con su familia (vs. 39-41). El hecho de que uno volviera a su posesión y fuese liberado para volver a su familia significa que en el jubileo neotestamentario los creyentes vuelven a Dios

mismo —la posesión divina que habían perdido—, son liberados de toda esclavitud y regresan a la iglesia, su familia divina.

Después que los hijos de Israel recibieron su porción de la buena tierra, algunos empobrecieron y vendieron la parcela que les había sido asignada (v. 25a), perdiendo así su posesión, su herencia. Otros empobrecieron tanto que incluso se vendían como esclavos (v. 39a), con lo cual perdían su libertad y eran separados de su familia. La buena tierra de Canaán tipifica al Dios Triuno corporificado en Cristo (Col. 2:9) y hecho real para nosotros como Espíritu vivificante y todo-inclusivo..., el cual es la porción asignada de los santos ... Cuando Dios creó al hombre, Su intención era que Él mismo, en Cristo, pudiera entregarse al hombre para ser su posesión, su herencia ... Pero el hombre cayó y, en la caída, dejó de tener a Dios como posesión suya ... y se vendió a sí mismo en esclavitud para ser regido por el pecado, Satanás y el mundo ... La salvación neotestamentaria de Dios, lograda por la gracia de Dios con base en la redención que Él efectuó en Cristo..., lleva al hombre caído de regreso a Dios, quien es su posesión divina..., libera al “hombre de la esclavitud del pecado, Satanás y el mundo..., y hace que el hombre vuelva a reunirse con su familia divina, la familia de Dios..., para que disfrute de comunión en la gracia de Dios. (Lv. 25:10, nota 2)

En el año del jubileo existen dos bendiciones principales: que todo hombre regrese a las posesiones que había perdido, y que sea liberado de la esclavitud. Si deseamos ser realmente libres y disfrutar a Dios como nuestra posesión, debemos recibir al Señor Jesús en nosotros como nuestro verdadero jubileo. Si lo obtenemos a Él, recuperamos nuestras posesiones y se nos devuelve la libertad. El Señor Jesús nos ha

## Experimental, disfrutar y expresar a Cristo – Semana 5

liberado para que obtengamos a Dios como nuestra posesión y seamos liberados de la esclavitud del pecado y de Satanás, a fin de que obtengamos la verdadera libertad. Cada uno de los que hemos experimentado la gracia del Señor podemos testificar que antes de ser salvos, no teníamos libertad ni control sobre nosotros mismos. Pero ahora que hemos sido salvos, el Señor nos ha liberado desde nuestro interior para que ya no seamos esclavos. No sólo eso, sino que hemos sido traídos de regreso a Dios como nuestra posesión. El Señor Jesús dijo en Mateo 11:28: “Venid a Mí todos los que trabajáis arduamente y estáis cargados, y Yo os haré descansar”. Ya no somos aquellos que trabajan arduamente y estamos cargados, sino que tenemos libertad y disfrutamos del descanso. Además, ya no somos pobres; en cambio, tenemos a Dios como nuestra herencia (Hch. 26:18; Ef. 1:14; Col. 1:12). Éste es el significado del año del jubileo. (*El jubileo*, págs. 14-15)

**Lectura adicional:** *El jubileo*, cap. 1

## Diciembre 31 Martes

Versículos relacionados**Lucas 4:18-19, 21**

**18** “El Espíritu del Señor está sobre Mí, por cuanto me ha ungido para anunciar el evangelio a los pobres; me ha enviado a proclamar a los cautivos libertad, y a los ciegos recobro de la vista; a poner en libertad a los oprimidos;

**19** a proclamar el año agradable del Señor, el año del jubileo”.

**21** Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura en vuestros oídos.

**Lucas 4:22**

**22** Y todos daban buen testimonio de Él, y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de Su boca, y decían: ¿No es éste el hijo de José?

**Mateo 11:28**

**28** Venid a Mí todos los que trabajáis arduamente y estáis cargados, y Yo os haré descansar.

**Salmos 45:2**

**2** Eres más hermoso que los hijos de los hombres; / la gracia ha sido derramada en Tus labios; / por tanto, Dios te ha bendecido para siempre.

**1 Pedro 1:8**

**8** a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y colmado de gloria;

**Salmos 116:4-5**

**4** Pero invoqué el nombre de Jehová. / Oh Jehová, te ruego, libra mi alma.

**5** Jehová es magnánimo y justo; / sí, nuestro Dios es compasivo.

**2 Corintios 13:14**

**14** La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.

Lectura relacionada

El jubileo es una era de éxtasis. La era neotestamentaria es una era de éxtasis, y todo cristiano es una persona que está en éxtasis. Hace más de cincuenta años, el hermano Nee dijo: “Si, como cristiano, usted nunca ha estado fuera de sí, no llega al estándar”. Él añadió que deberíamos estar fuera de nosotros mismos ante Dios, pero a la vez, deberíamos ser cuerdos ante los hombres ... Por una parte, nos regocijamos y aclamamos con júbilo, pero por otra, somos cuerdos y nos restringimos ... Si

nunca hemos estado en éxtasis ante Dios, no hemos llegado al estándar. Más bien, esto muestra que no disfrutamos a Dios lo suficiente ... Si no hay gozo en nosotros, no podremos estar fuera de nosotros mismos, pero si siempre estamos disfrutando a Dios, llegaremos a un punto en el cual no podremos evitar estar fuera de nosotros mismos. (*El jubileo*, págs. 21-22)

Los políticos y filósofos han hecho su mejor esfuerzo por hallar la manera de satisfacer las necesidades de las personas, pero cuantos más “ismos” inventan, más las personas sufren. Lo que la Biblia enseña es mucho mejor que cualquier teoría o “ismo”. No necesitamos una teoría ni un “ismo”; lo que necesitamos es que el Señor Jesús venga, entrando en la humanidad. En Su venida, Él fue ungido por Jehová para anunciar el evangelio a los pobres, y fue enviado a proclamar libertad a los cautivos y recobro de la vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, y a proclamar el año en el cual Dios acepta al hombre, el año del jubileo, el cual es el año de la gracia. El año del jubileo es el tiempo cuando Dios perdona al hombre y lo acepta.

*Jubileo* significa no tener preocupación ni ansiedad, ninguna intranquilidad ni inquietud, ninguna escasez ni carencia, ninguna enfermedad ni calamidad, ni tampoco ningún problema en absoluto, sino más bien, tener todos los beneficios; así, todo nos es satisfactorio ... Nuestra vida humana no siempre nos satisface, y nuestro entorno no siempre es gratificante. Todo nos puede ser satisfactorio solamente después de que hayamos ganado al Cristo todo-inclusivo como nuestro disfrute. En Filipenses 4 Pablo indica que él conocía a Cristo y lo experimentaba a tal grado que todo le era satisfactorio. Él dice: “He aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé estar humillado, y sé tener abundancia; en todas las cosas y en todo he aprendido el secreto, así a estar saciado como a tener hambre, así a tener abundancia como a padecer necesidad. Todo lo puedo en Aquel que me fortalece con poder” (vs. 11b-13). No son las personas, los asuntos ni las cosas externas, sino el Cristo en nuestro interior quien nos capacita para que estemos

Experimental, disfrutar y expresar a Cristo – Semana 5

calmados y libres de preocupaciones al enfrentar todo tipo de situaciones.

Cristo ya vino, así que la era del jubileo está aquí; pero no tenemos el jubileo en nosotros a menos que hayamos permitido que el Señor Jesús entre en nosotros ... Incluso si hemos creído en Cristo y hemos permitido que Él entre en nosotros, no estamos viviendo prácticamente en el jubileo a menos que le permitamos a Cristo vivir en nosotros y a menos que vivamos por Él. Si vivimos por Cristo en cierto asunto y le permitimos vivir en nosotros, disfrutamos el jubileo en ese asunto. De esta manera, todo lo relacionado con ese asunto en particular nos es satisfactorio. En nuestra vida matrimonial, por ejemplo, si permitimos que Cristo viva en nosotros y nosotros vivimos por Él, entonces todo en nuestro matrimonio nos será satisfactorio. Todo lo que es desagradable llega a ser agradable, y todo lo que no nos satisface, llega a ser satisfactorio. Lo mismo se aplica con respecto a ir a la escuela, dar clases y hacer negocios. Si permitimos que Cristo viva en nosotros y si nosotros vivimos por Él, todo nos es satisfactorio ... En otras palabras, cuando Cristo entra en nosotros, el jubileo entra en nosotros ... Cristo es nuestro jubileo siempre que vivimos por Él, pero no es nuestro jubileo cuando no vivimos por Él. (*El jubileo*, págs. 12, 15-17)

**Lectura adicional:** *El jubileo*, cap. 2

**Enero 01 Miércoles**

**Versículos relacionados**

**Lucas 15:20, 23**

**20** Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a compasión, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó afectuosamente.

**23** Y traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y regocijémonos;

**Colosenses 1:12**

**12** dando gracias al Padre que os hizo aptos para participar de la porción de los santos en la luz;

**Efesios 1:13-14**

**13** En Él también vosotros, habiendo oído la palabra de la verdad, el evangelio de vuestra salvación, y en Él habiendo creído, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,

**14** que es las arras de nuestra herencia, hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de Su gloria.

**Levítico 25:11-12**

**11** El año cincuenta os será jubileo; no sembraréis, ni segaréis los rebrotes de vuestra siega anterior, ni vendimiareis sus viñedos no podados.

**12** Porque es jubileo; será santo a vosotros. El producto del campo comeréis.

**Apocalipsis 21:5**

**5** Y el que está sentado en el trono dijo: He aquí, Yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas.

**Lectura relacionada**

La proclamación del jubileo en Lucas 4:18-19 gobierna el pensamiento central de todo el Evangelio de Lucas, y la parábola del hijo pródigo en Lucas 15 es un cuadro excelente del jubileo.

El hijo pródigo vendió sus posesiones y a sí mismo. Un día, él regresó a sus posesiones y a la casa de su padre. Eso fue un jubileo, una liberación, y todo se volvió placentero y satisfactorio. En la casa del padre sólo había disfrute con comida y bebida; no había que laborar. Esto corresponde con Levítico 25:11, donde dice que en el año del jubileo las personas no debían sembrar ni segar; sólo debían comer y disfrutar. Además, sólo debían comer los

productos directamente de la tierra. Esto significa que comían lo que Dios les suministraba sin necesidad de la labor de ellos. De igual manera, el padre en Lucas 15 no escuchó lo que el hijo tenía que decir acerca de ser un jornalero. En cambio, el padre deseaba darle el becerro gordo para que comiera y disfrutara. Nadie es indigno; más bien, todos somos dignos, ya que Dios dice: “Yo te he aceptado”. El jubileo es la era, el tiempo, en que Dios nos acepta, como lo indica la aceptación del hijo pródigo por parte del padre en Lucas 15. (*El jubileo*, págs. 26, 30)

“Todos nosotros éramos una vez pródigos que nos alejamos del Padre y de Su casa. Como aquellos que nos alejamos del Padre y de Su casa, ciertamente dejamos nuestra herencia. Por lo tanto, fue necesario que volviéramos al Padre y a Su casa.

Después de que el pródigo gastó todo, vino una gran hambre, y él comenzó a padecer necesidad (Lc. 15:14). Entonces él “fue y se arrojó a uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual le envió a sus campos para que apacentase cerdos. Y ansiaba llenarse de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba” (vs. 15-16). Cuando volvió en sí, dijo: “¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre! Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y ante ti. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros” (vs. 17-19). Aquí vemos que el pródigo, por su propio esfuerzo, quería ser como los que sembraban, segaban y vendimiaban (las cosas que estaban prohibidas en el año del jubileo). Tenía la intención de decirle a su padre que, puesto que ya no era digno de ser un hijo, le gustaría trabajar como uno de los jornaleros. Sin embargo, conforme al tipo presentado en Levítico 25, no se sembraba, ni se segaba ni se vendimiaba en el año del jubileo. Durante ese año no se debía laborar la tierra. Por lo tanto, el hijo pródigo no debía volver al padre para ser un jornalero. Él debía regresar al padre como el que regresa a disfrutar su posesión.

Cuando el hijo pródigo regresó, comenzó a decir: “Padre, he pecado contra el cielo y ante ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo” (Lc. 15:21). El padre, no teniendo oídos para escuchar una

## Experimentar, disfrutar y expresar a Cristo – Semana 5

conversación tan absurda, lo interrumpió y dijo a sus esclavos: “Sacad pronto el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y sandalias en sus pies. Y traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y regocijémonos” (vs. 22-23) ... El becerro gordo representa al rico Cristo, quien es nuestra herencia. Tal como se dice en Colosenses 1:12, éste es Cristo como porción de los santos. Después de que el hijo pródigo regresó, él, el padre y los que estaban en la casa empezaron a disfrutar la herencia. Aquí en el caso del hijo pródigo, vemos un cuadro claro del jubileo neotestamentario. (Estudio-vida de Lucas, págs. 558-559)

**Lectura adicional:** *El jubileo*, caps. 3—4

**Enero 02 Jueves**

**Versículos relacionados**

**Lucas 10:39**

**39** Ésta tenía una hermana que se llamaba María, la cual, sentándose a los pies del Señor, escuchaba Su palabra.

**Isaías 30:15**

**15** Porque así dice el Señor Jehová, el Santo de Israel: Al volver y descansar seréis salvos; / en quietud y en confianza será vuestra fortaleza; / pero no quisisteis,

**Mateo 11:28-29**

**28** Venid a Mí todos los que trabajáis arduamente y estáis cargados, y Yo os haré descansar.  
**29** Tomad sobre vosotros Mi yugo, y aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas;

**Juan 7:37-38**

**37** En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso

en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a Mí y beba.

**38** El que cree en Mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.

**Apocalipsis 22:17**

**17** Y el Espíritu y la novia dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.

**Lectura relacionada**

María tenía una actitud apropiada.

(1) Ella estaba a los pies del *Señor Jesús*, y no a los pies de nadie más. Ella se acercaba al Señor. Éste es el camino más corto y rápido para crecer en vida. Ningún método es mejor que acudir a Él momento tras momento, amarlo, adorarlo, tener comunión incesante con Él y permanecer en Su presencia. Muchos que conocen de manera profunda a Dios han descubierto este camino. Madame Guyon dijo: “Todo nuestro servicio consiste en acercarnos a Dios”. Pablo también nos encargó orar sin cesar (1 Ts. 5:17). Si un hombre tiene comunión incesante a cara descubierta con el Cristo que mora en su interior, él será transformado en la semejanza del Señor (2 Co. 3:18).

(2) Ella se sentó *a los pies* del Señor. Esto significa que ella se puso en una posición humilde. La humildad es una condición crucial para recibir la bendición de Dios. Dios resiste a los soberbios, y a los humildes da gracia (1 P. 5:5). La humildad no consiste en denigrarnos a nosotros mismos; la humildad consiste en ignorarnos a nosotros mismos, negarnos a nosotros mismos y considerarnos como nada. Si nos acercamos a Dios con profunda humildad, Él nos dará gracia. (CWWN, t. 38, págs. 271-272)

(3) Ella estaba *sentada*, ... no estaba ocupada como su hermana. La quietud suele ser la fuente de fortaleza espiritual. El mayor desafío que tiene un hombre es permanecer quieto delante del Señor ... De todos los miembros en el cuerpo, los ojos son los más

ocupados, y de todas las facultades en el alma, la mente es la más ocupada. Quienes están ocupados no pueden recibir revelación fácilmente. Una mente que deambula y los pensamientos que fluctúan son como olas agitadas en un lago; el lago jamás podrá reflejar claramente las flores y los árboles que están en la orilla. Si un hombre desea tener la imagen del Señor impresa en él y ser transformado en la imagen del Señor, la quietud es una necesidad.

(4) *Ella escuchaba la palabra del Señor*. Las palabras que el Señor habla son espíritu y vida. Por medio de esta palabra el Señor se imparte en los hombres. El hecho de que ella escuchase la palabra del Señor le proporcionó al Señor la oportunidad de comunicarse con ella, de modo que ella ganara al Señor y llegara a ser semejante a Él. Ella “estaba continuamente recibiendo al Señor mismo. Ella no solamente escuchó palabras; ella estaba teniendo un encuentro con el Señor. Hermanos y hermanas, es una lástima que alguien solamente escuche la voz de un hombre en un sermón y no tenga un encuentro con el Cristo que está detrás de esa voz. (CWWN, t. 38, pág. 272)

[En el jubileo] tanto la posesión como la libertad son asuntos positivos, pero existe una diferencia entre ellos ... No podemos renunciar a Dios diciendo que queremos tener libertad en lugar de tener a Dios, puesto que sin Dios no hay libertad. Nuestra posesión es Dios, y nuestra libertad viene del disfrute que tenemos de Dios. Cuando tenemos nuestra posesión y la disfrutamos, el resultado es que obtenemos libertad. La libertad consiste en no estar oprimidos ni tener escasez. Aparentemente algunas personas no están oprimidas, pero son pobres ... La pobreza es una enorme atadura ... ¡Realmente agradecemos a Dios que hoy Él sea nuestra posesión, y cuando lo disfrutamos, obtenemos libertad!

Debido a nuestra pobreza, no sólo perdimos a Dios como nuestra posesión, sino que también nos vendimos como esclavos ... Sin embargo, cuando llega el año del jubileo, no sólo regresamos a Dios como nuestra posesión, sino que también obtenemos la libertad y somos liberados de la atadura de la esclavitud. Hoy muchas personas hablan de la

## Experimental, disfrutar y expresar a Cristo – Semana 5

libertad, de los derechos civiles y de los derechos humanos, pero si el hombre no disfruta a Dios, no puede obtener la verdadera libertad ... Cuando las personas solamente hablan acerca de la libertad, pero no regresan a Dios, el resultado es que se producen muchos problemas y se introducen muchas cosas malignas ... El principio bíblico es que primero debemos volver a Dios antes de poder tener libertad. Si deseamos obtener la libertad sin regresar a Dios, el resultado será que no tendremos la verdadera libertad. (*El jubileo*, págs. 33, 35-36)

**Lectura adicional:** CWWN, t. 38, págs. 271-272”

**Enero 03 Viernes**

**Versículos relacionados**

**Romanos 7:24**

**24** ¡Miserable de mí! ¿quién me librará del cuerpo de esta muerte?

**Romanos 8:2-4**

**2** Porque la ley del Espíritu de vida me ha librado en Cristo Jesús de la ley del pecado y de la muerte.

**3** Porque lo que la ley no pudo hacer, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a Su propio Hijo en semejanza de carne de pecado y en cuanto al pecado, condenó al pecado en la carne;

**4** para que el justo requisito de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al espíritu.

**Gálatas 2:20-21**

**20** Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí.

**21** No hago nula la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo.

**Juan 1:16-17**

**16** Porque de Su plenitud recibimos todos, y gracia

sobre gracia.

**17** Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la realidad vinieron por medio de Jesucristo.

**Juan 8:36**

**36** Así que, si el Hijo os liberta, seréis verdaderamente libres.

**Lectura relacionada**

En el hombre hay un factor pecador, una adicción al hecho de pecar. Este factor, esta adicción, es Satanás mismo, y el hombre es su cautivo ... Satanás primero nos capturó; después, vino a morar en nosotros como aquel que incita, que instiga, nuestros pecados. El resultado es que él se ha convertido en nuestro amo ilegal, y nosotros nos hemos vuelto sus cautivos a tal grado que no podemos hacer el bien, y sólo podemos cometer pecados. En la Biblia, a Satanás también se le llama Beelzebú ... Beelzebú significa “señor del muladar”, y proviene del nombre que significa “señor de las moscas” ... Satanás se especializa en guiar a las moscas a comer estiércol; por tanto, él también es el señor de las moscas. Puesto que él es el señor de las moscas, todos los pecadores son como moscas que siguen a Satanás y “comen estiércol” ... Incluso las personas de clase alta son como moscas. Beelzebú puede disfrazarse con aspecto de clase alta, de modo que todas las “moscas” que le siguen parecen ser de clase alta. Tales personas celebran fiestas de bailes en lugares de clase alta, pero tales lugares son simplemente “muladares cultos”. Estas personas se visten lujosamente y son muy cultas, y cuando bailan, parecen ser muy elegantes. Pero en realidad, “comen estiércol”. (*El jubileo*, págs. 40-41)

En lo más profundo del corazón, nadie desea pecar, pero cuando una persona se convierte en adicta y es incitada por Beelzebú, tiene que seguirlo, permitiendo ser conducida “por la nariz”. Después lo lamenta y tal vez diga: “Soy tan necio; ¿qué hice? ¿Por qué tuve que hacer eso?”. Aunque en lo profundo del corazón nadie quiere pecar, finalmente todos pecan. Nadie tiene control sobre sí mismo, y todos han llegado a ser esclavos del pecado. Ésta es

la razón por la cual el Señor Jesús dijo: “Todo aquel que comete pecado, esclavo es del pecado” (Jn. 8:34).

El pecado dentro de nosotros verdaderamente es un poder que controla [cfr. Ro. 7:24] ... ¡Cuánto agradecemos a Dios por Romanos 8:2, que dice que en Cristo la ley del Espíritu de vida nos ha librado de la ley del pecado y de la muerte! Agradecemos al Señor por Su misericordia. Muchos pueden testificar que cuando se enojan, pueden contentarse rápidamente, y que el enojo no regresa a ellos. Esto se debe a que la ley del Espíritu de vida nos libera de la esclavitud del pecado.

Las bendiciones del evangelio consisten en que regresemos a Dios y lo obtengamos como nuestra posesión. Una vez que disfrutamos a Dios como nuestra posesión, somos libres. Solamente los que disfrutan a Dios no cometen pecado y son realmente libres. Juan 8:36 dice: “Así que, si el Hijo os liberta, seréis verdaderamente libres”. Si deseamos ser libres, si no queremos pecar, entonces tenemos que obtener al Hijo de Dios y disfrutarle. El Hijo de Dios hoy es el Espíritu vivificante. Este Espíritu vivificante es el Espíritu de vida, quién está en nosotros como la ley del Espíritu de vida. Por tanto, la ley del Espíritu de vida es simplemente el Señor mismo, quién pasó por la muerte y la resurrección para llegar a ser el Espíritu vivificante, el Espíritu de vida. Cada vida tiene una ley; así que, el Espíritu de vida también tiene una ley. La ley del Espíritu de vida nos libera de la ley del pecado. No sólo disfrutamos la libertad del jubileo en el momento en que creímos en el Señor, sino que desde ese día en adelante debemos disfrutar dicha libertad durante toda nuestra vida y por la eternidad. Esta libertad proviene del disfrute que tenemos de Dios. Dios ha llegado a ser nuestra posesión para que lo disfrutemos, y cuando le disfrutamos obtenemos libertad ... Sin embargo, si no disfrutamos a Dios lo suficiente, seguiremos esclavizados por muchas cosas.

El año del jubileo consiste en regresar a Dios como nuestra posesión y disfrute, a fin de ser libres y ser liberados de toda opresión. De este modo, regresamos de la autoridad de Satanás a Dios, y somos liberados de la esclavitud del pecado. Por eso

Experimental, disfrutar y expresar a Cristo – Semana 5

es inútil luchar y esforzarse ... De nada servirá proponernos no pecar; debemos disfrutar al Señor. Debemos aprender a contactar a este verdadero y viviente Señor para disfrutarlo. De esta manera, Él llega a ser nuestra liberación y nuestra libertad. Consecuentemente, no sólo obtenemos nuestra posesión, sino también nuestra libertad. (El jubileo, págs. 41-43)

**Lectura adicional:** *Estudio-vida de Lucas*, mensajes 64—69

**Enero 04 Sábado**

**Versículos relacionados**

**Hechos 26:18**

**18** para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la autoridad de Satanás a Dios; para que reciban perdón de pecados y herencia entre los que han sido santificados por la fe que es en Mí.

**Colosenses 1:18**

**18** y Él es la Cabeza del Cuerpo que es la iglesia; Él es el principio, el Primogénito de entre los muertos, para que en todo Él tenga la preeminencia;

**Filipenses 1:20**

**20** conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte.

**Filipenses 4:4-7, 11-13**

**4** Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez diré: ¡Regocijaos!

**5** Sea conocido de todos los hombres lo comprensivos que sois. El Señor está cerca.

**6** Por nada estéis afanosos, sino en toda ocasión sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios por medio de oración y súplica, con acción de gracias.

**7** Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos

en Cristo Jesús.

**11** No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación.

**12** Sé estar humillado, y sé tener abundancia; en todas las cosas y en todo he aprendido el secreto, así a estar saciado como a tener hambre, así a tener abundancia como a padecer necesidad.

**13** Todo lo puedo en Aquel que me fortalece con poder.

**Lectura relacionada**

El vivir de jubileo es una vida en la que, en vez de disfrutar otras cosas, tomamos a Dios como nuestro disfrute y solamente disfrutamos a Dios en toda situación. Esto no quiere decir que no debemos estudiar. Al contrario, debemos estudiar diligentemente. Tampoco significa que no debemos trabajar; antes bien, debemos trabajar responsablemente. Igualmente, no significa que no debemos ser padres apropiados con respecto al cuidado de nuestros hijos; más bien, debemos llevar a cabo nuestras responsabilidades como padres apropiadamente. Sin embargo, todo esto es simplemente nuestro vivir, nuestra vida humana externa, lo cual no es crucial. Lo crucial es que el factor interno y primario de nuestra vida humana sea el correcto ... Debemos permitir que Dios sea el factor primario en nuestro interior. Sólo entonces sabremos cómo relacionarnos con nuestros hijos, cómo honrar a nuestros padres, cómo estudiar y cómo trabajar. Si dicho factor primario nos dirige interiormente, todo será un simple deber para nosotros, y no una carga ni una dificultad. Sin embargo, si no somos dirigidos por dicho factor primario, todo será un peso y un sufrimiento para nosotros. (El jubileo, págs. 56-57)

En cuanto a nuestra existencia, no podemos evitar tener una familia y una vida matrimonial. También estamos obligados a obtener una educación y a trabajar. Sin embargo, todas estas cosas no son nuestras cargas; por lo contrario, estas cosas operan a nuestro favor para que podamos ser perfeccionados con miras a disfrutar al Señor aún más. Esto es el vivir

del jubileo. La vida de jubileo que lleva un cristiano debe ser una vida en donde se disfruta plenamente al Señor, una vida que está llena de alegría y de alabanzas. Si no podemos regocijarnos y alabar, esto comprueba que no estamos llevando una vida normal de jubileo. Ésta es la razón por la que 1 Tesalonicenses 5:18 dice: “Dad gracias en todo”. Esto significa dar gracias no solamente en las cosas que salen bien, sino en todas las cosas.

Si nuestro corazón está puesto en algo que no sea el Señor, esa cosa —ya sea buena o mala— se convierte en un sufrimiento para nosotros ... Si nuestro corazón está puesto en cualquier persona, cosa o asunto que no sea el Señor, el final será una desgracia. Los incrédulos no tienen al Señor; ellos no han recibido al Señor como su salvación. Por lo tanto, el corazón de ellos sólo puede estar puesto en personas, cosas y asuntos. Sin embargo, ya que nosotros hemos sido salvos y tenemos al Señor como nuestro centro, debemos poner nuestro corazón en Él ... Para aquellos que están sin el Señor, todo es un sufrimiento. Sean cosas malas o buenas, sea la pobreza o la riqueza, sea el hecho de ser una persona educada o no, todo es un sufrimiento. Sin embargo, cuando tenemos al Señor, Él nos salva de todos estos sufrimientos. Si tomamos al Señor como nuestro centro, podemos disfrutarlo como nuestra vida de jubileo.

El vivir del jubileo es un vivir en el disfrute que tenemos de Cristo ... Todo lo que tenemos está en las manos soberanas del Señor, y todo lo que Él dispone para nosotros no puede estar equivocado ... Podríamos pensar que somos lo que somos hoy en día debido a nuestro esfuerzo y lucha propias, pero debemos darnos cuenta de que, sin el arreglo soberano del Señor —no importa cuánto hayamos luchado y nos hayamos esforzado— nunca podríamos ser lo que somos ... Por tanto, debemos vaciarnos de todo y decirle al Señor: “Lléname, gáname y poséeme. Señor, no importa cuáles sean las circunstancias externas, sólo deseo disfrutarte a Ti. Si estoy sano, te lo agradezco; si no lo estoy, también te lo agradezco. Si tengo hijos, te lo agradezco; y si no los tengo, también te lo agradezco”. De esta manera todo será

## Experimentar, disfrutar y expresar a Cristo – Semana 5

igual para nosotros, ya sea la pobreza o la riqueza, la paz o el peligro. Por eso Pablo dijo: “Como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte” (Fil. 1:20b). Para nosotros el vivir es Cristo, y si vivimos o morimos, Él es magnificado en nosotros todo el tiempo. De esta manera, disfrutamos a Dios y llevamos una vida de jubileo. (El jubileo, págs. 58-60)

**Lectura adicional:** *Estudio-vida de Levítico*, mensajes 56—58

**Enero 05 Día del Señor**

**Versículos relacionados**

**Lucas 4:16-22**

**16** Vino a Nazaret, donde se había criado; y el día de Sábado entró en la sinagoga, conforme a Su costumbre, y se levantó a leer.

**17** Y se le dio el rollo del profeta Isaías; y abriéndolo, halló el lugar donde estaba escrito:

**18** “El Espíritu del Señor está sobre Mí, por cuanto me ha ungido para anunciar el evangelio a los pobres; me ha enviado a proclamar a los cautivos libertad, y a los ciegos recobro de la vista; a poner en libertad a los oprimidos;

**19** a proclamar el año agradable del Señor, el año del jubileo”.

**20** Y envolviendo el rollo, lo devolvió al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en Él.

**21** Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura en vuestros oídos.

**22** Y todos daban buen testimonio de Él, y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de Su boca, y decían: ¿No es éste el hijo de José?

**Lectura adicional:** (CWWL, 1984, vol. 4, “The Jubilee,” Chapter 4)

**Himnos, #243**

<sup>1</sup> ¡Qué liberación me ha dado!  
¡Cristo, sí, me liberó!  
Quebrantado está el pecado,  
¡Muerte, tu aguijón pasó!

Por Su victoria me ha hecho,  
Cristo, más que vencedor.  
¡En mi espíritu me infunde  
Su vital resurrección!

<sup>2</sup> Cristo a mí me ha liberado,  
De la ley y su poder;  
Para siempre desatado,  
Por Su gracia viviré.

<sup>3</sup> Cristo condenó el pecado,  
Al Calvario lo llevó,  
Ya no tiene en mí más base,  
Su poder Él destruyó.

<sup>4</sup> Cristo abolió la muerte,  
Por la vida inmortal;  
Él venció sus ataduras,  
Con resurrección triunfal.

<sup>5</sup> Cristo al diablo y los demonios,  
Con Su muerte aplastó;  
Del poder de las tinieblas  
A la luz me trasladó.

<sup>6</sup> Da Su gracia suficiente,  
Y poder tan cubridor;  
Aunque débil, me glorío,  
En la fuerza del Señor.

**Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Hebreos**

**Nivel 1—Estudio Secuencial de Hebreos**

Escritura para leer y copiar: Ninguna  
Lectura asignada: Ninguna

**Nivel 2—Estudio temático de Hebreos**

Punto Crucial: Ninguna  
Lectura asignada: Ninguna  
Lectura suplementaria: Ninguna  
Preguntas: Ninguna

Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

*Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.*

[churchinnyc.org/bible-study](https://www.churchinnyc.org/bible-study/)